

## El artículo del día

# ‘Carthago delenda est’

Las reformas emprendidas por Wert arrasan el sistema educativo actual

JOSÉ MANUEL  
**Chapado\***



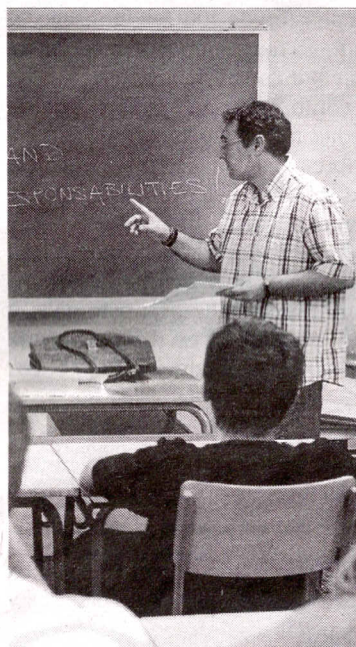
El título de este artículo (*Cartago debe ser destruida*) es una locución latina atribuida a **Catón el Viejo**, al igual que otra más completa *Ceterum censeo Carthaginem esse delendam* (*Además opino que Cartago debe ser destruida*). Catón la pronunciaba cada vez que finalizaba todas y cada una de sus intervenciones, se encontrara hablando en el senado de Roma, en el foro o en los retretes públicos. Cartago debía ser destruida, no se trataba sólo de vencerla, había que arrasarla, borrarla de la faz de la tierra y eliminar su recuerdo.

**José Ignacio Wert**, ministro de Educación y Cultura, parece tener por mentor a Catón y su lapidaria sentencia. Su actitud ante la Educación es la misma que Catón ante Cartago. Ha emprendido unas reformas educativas que sin entrar a valorarlas, al no estar definidas en su mayoría, arrasan el actual sistema educativo en todas sus vertientes. El problema que tenemos

los docentes con estos políticos designados para disciplinas de las que no son expertos, es que intentan devastar todo lo anterior, sin discriminar lo positivo de lo negativo y sin esperar el momento adecuado para hacerlo. Así han hecho derogando los temarios de oposiciones docentes aprobados en noviembre y volviendo equivocadamente a los anteriores de 1993.

**NUUESTRO MINISTRO** justifica lo indefendible al decir que “considera que la implantación de nuevos temarios () introduciría un elemento de inestabilidad en el sistema educativo, que perjudicaría los intereses tanto de los colectivos directamente afectados, entre los que destacan los aspirantes a participar en los procesos selectivos, como de la comunidad educativa”.

¿De verdad han pensado en los opositores? ¿Esos que estaban preparando el nuevo temario desde el 2010, que se han gastado miles de euros en academias y temarios que ahora no sirven para nada? ¿De verdad crea esta medida alguna estabilidad, cuando plantea la posibilidad de publicar un nuevo temario en cualquier momento, cuando ni siquiera lo ha comuni-



*Nuestro sistema educativo no  
funcionará hasta que nos dejen  
trabajar a los docentes sin injerencias*

cado a sindicatos y CCAA? Ni emocional ni académica, me temo.

Al escuchar las declaraciones del señor Wert en su toma de posesión no percibía estar escuchando a un experto en educación, ni

a un sufrido docente: estaba ante un político indocumentado con un discurso ideológico, diametralmente opuesto a la realidad y la problemática educativa que sufrimos en España. No habló nada sobre las elevadas ratios de las aulas, de la inestabilidad normativa que nos impide hacer nuestro trabajo, de la falta de medios y personal en los centros, de la excesiva carga lectiva, de la deficiente y politizada actuación de la inspección educativa, del control ideológico de los centros por la Administración y la añorada elección de los equipos directivos por los claudros, de la indefensión de maestros y profesores ante las crecientes agresiones, de la dejación de las familias sobre la educación de sus sobreprotegidos hijos, de cómo será el sistema de oposición, de las trabas a la investigación, de la indecente endogamia universitaria. En fin, nada de ninguno de los problemas reales de nuestra Educación.

La reforma educativa anticipada por el ministro es la séptima de la democracia, la octava en 42 años. Que se cambie la legislación educativa en cada cambio de Gobierno es nefasto para el sistema y su resultado sólo implica aumentar el fracaso escolar. Los maestros y profesores

estamos hartos de tener que cambiar nuestras programaciones y nuestra forma de trabajar en virtud del capricho del político de turno, el cual sólo consigue aumentar el fracaso educativo perpetuando su nombre con el indeleble sambenito de su ineptitud.

El camino marcado en Extremadura con su consensuada Ley de Educación por partidos políticos, sindicatos, padres y madres, movimientos de renovación pedagógica es el único que debemos recorrer para establecer siquiera cualquier nimio cambio en nuestro sistema.

Volviendo al inicio, tras ser derrotada en la tercera guerra púnica, Cartago fue destruida hasta los cimientos y sembrado su solar con sal para que nada volviera a crecer allí, su población muerta o esclavizada y borrada sistemáticamente toda referencia a su cultura.

Nuestro sistema educativo no funcionará hasta que nos dejen trabajar a los docentes, sin injerencias ni agresiones de los políticos de turno. Nuestro futuro está en juego y estamos hartos de que sea dilapidado alegremente por advenedizos que sólo buscan colgarse medallas ideológicas y crearse una reputación hundiendo a nuestros alumnos en el pozo de la ignorancia. Esperemos que el señor Wert no aplique demasiada sal sobre la educación española y podamos felizmente obtener jugosos frutos el día de mañana. ≡

\***Presidente del Sindicato PIDE (Sindicato del Profesorado Extremeño).**